

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos la fiesta de “Todos los Santos”. Es el día en que recordamos a todas las personas que, a lo largo de la historia y en todo el mundo, han intentado, con sinceridad, seguir el camino de las Bienaventuranzas que hoy Jesús nos presenta en el Evangelio y ahora gozan de su presencia plena.

Nosotros, todavía peregrinos, los tomamos como modelo de entrega a Dios y servicio a nuestros hermanos, pedimos su intercesión y nos comprometemos a seguir sus pasos.

SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): Rodeados por la multitud de los que nos han precedido en la fe, presentemos al Padre, nuestras necesidades, ilusiones y esperanzas.

- Por la Iglesia, para que muestre ante el mundo cuál es el camino que lleva a alcanzar la verdadera felicidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Unidos a los trabajadores por la paz de hoy y de todos los tiempos, pidamos que la fuerza del amor supere a la de las armas... **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Unidos a los mártires, testigos de la Resurrección de Cristo, pidamos fortaleza en la fe y en la esperanza. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Unidos a los misericordiosos de ayer y de hoy, oremos para que recorramos incansablemente los caminos de la reconciliación y del perdón... **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos nosotros y por nuestra Unidad Pastoral, pidamos para que, con la ayuda de los santos, seamos capaces de seguir el camino de las bienaventuranzas. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador/a): Señor Dios nuestro, acoge nuestra oración y llénanos con tu presencia salvadora, por Jesucristo, nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

El salmo de hoy (23) canta la grandeza de Dios y enumera las cualidades de los que él acoge en su gloria: los que le buscan con corazón sincero e intentan seguir la propuesta de vida de las Bienaventuranzas. "¡Esta es la generación que busca tu rostro, Señor!"

" CON LAS PALMAS EN LA MANO "

Celebramos con gran gozo

la "Fiesta de Todos Santos",

"hijos" queridos de Dios,
nuestros mejores "hermanos".

Aunque muchos, por la
Iglesia,

no han sido "canonizados",
en el corazón del Padre,
tienen sus nombres "tatuados".

Fueron personas "normales",
leves "vasijas de barro",
pero la "gracia" divina
borró en ellos el "pecado".

En su vida no brillaron
maravillosos "milagros".
Consagraron su existencia

a la familia, al trabajo.

Como nosotros, sintieron
la fatiga y el "cansancio",
mas siguieron en el surco
con la "mano en el arado".

También nosotros, Señor,
queremos seguir sus pasos:
ser pobres, sencillos, justos,
pacíficos, solidarios...

Un día nos juntaremos
todos "vestidos de blanco",
proclamando tu bondad
"con las palmas en la mano".

José Javier Pérez Benedí